

ENTREVISTA

FRANCESC PEIRÓN
Nueva York. Corresponsal

“¿Por qué no puede ser un libro ambicioso aunque sea corto?”

Jenny Offill, publica 'Departamento de especulaciones'

La primavera neoyorquina está siendo lamentable. Un día llueve y al otro también. Ambiente otoñal, como si el calendario fuera al revés. Hasta que llega la cita con Jenny Offill. Es como si trajera la luz en su cargada mochila. Bryant Park se llena de intrépidos buscadores de sol, del rayo verde. En el 2014, cuando publicó *Departamento de especulaciones* -su segunda novela, hacía tres quinquenios de la primera- iluminó tanto que el *The New York Times Sunday Review* la eligió una de las diez mejores del año. Ahora se publica traducida al castellano y catalán (Libros del Asteroide y Amsterdam).

Un título novelesco...

Viene del hecho de que la narradora crea especulaciones sobre cómo será su vida. También quiere ser algo clínico, porque es un libro muy emocional y ella pretende tener el control, pero las cosas van en otra dirección.

Lo organiza en tramos cortos y capítulos breves, con muchos espacios en blanco, un relato en la cabeza de su narradora.

Quería indagar en el camino que sigue el pensamiento, movimientos rápidos, por eso tanta fragmentación. Es un reflejo de cada cosa que le pasa por la cabeza, lo que intenta hacer con su marido, con su hija, y no hace, como pequeñas piezas del puzzle.

Esta estructura llevó a una reconocida crítica neoyorquina a citar diversos precedentes.

Me divertí porque nombró libros que no he leído. Sí que hay, en cambio, una inspiración en Dennis Johnson y su *Hijo de Jesús*, historias cortas de un gay que es drogadicto. El asunto es diferente aunque su forma me influyó.

¿Que pretendía?

Hacer algo nuevo e interesante para mí, entre prosa y poesía. Por eso pequeñas piezas, con espacios en blanco para que el lector experimente sus propios pensamientos, rellene esos huecos. Es un relato que se lee al galope, rápido, y quería espacios para que la mente de los lectores pare y reflexione. Me gustan las cosas elípticas, que el lector conecte los puntos y no dejárselo todo mascado.



Jenny Offill, escritora y profesora, posa para un retrato de estudio

También es un ejercicio erudito, con numerosas referencias, desde los clásicos griegos hasta los autores modernos.

Es un libro personal, la narradora busca en diferentes direcciones. Creo que este tipo de novela filosófica es más una tradición europea que americana. Lo llamo caminar alrededor de las novelas, porque te mueves en torno a lo que otros piensan. Tampoco es común para una mujer escribir este tipo de narraciones. Experimenté. En Estados Unidos, todos tenemos miedo de ser muy pretenciosos, pero sentí que esto era lo que estaba en mi cerebro. Quería escribir una novela de ideas, una novela filosófica pero incluyendo cosas del día a día como el matrimonio, la maternidad...

Sí, hay una estructura diferente, mucha filosofía, pero una historia de toda la vida, chica conoce a chico, se casan, tienen una hija, una infidelidad...

Exacto, la historia más común del mundo. Esto forma parte del juego. Lo importante es la manera cómo la explicas. Es un tópico sobre el que ha escrito mucha gente, pero me marqué él el objetivo de que fuera menos consecuencia o venganza y más sobre esos pequeños momentos que alejan al uno respecto del otro.

La forma construye el fondo.

Forma y contenido están muy interrelacionados. La forma hace que una vieja historia sea nueva. También creo que es muy interesante el que muchos hombres se han interesado por este libro. No quise hacer el relato de una mujer que hace ficción sobre el amor. También trato de la soledad, de la oscuridad, de la paternidad.

“Nabokov no era capaz ni de cerrar el paraguas. Vera tenía que pegarle los sellos”. Su reflexión sobre la maternidad: una mujer que soñaba ser “un monstruo del arte”, pero antes debe ejercer de madre.

Esto no se acostumbra a plantear en los hombres, que no renuncian a su carrera. Aunque ella no es muy doméstica, también explora lo que significa ser madre si trabajas, si eres feliz o no. Es muy complicado y, a la vez, sublime.

Usted tiene una hija, ¿se basó en su experiencia cuando la narradora dice que, en la época del bebé, era como tener la alarma del coche en la cabeza?

Mi marido es un buen padre, pero no lo sentía como yo. Íbamos a la playa y, aún viendo a la niña, no me podía tumbar, yo me decía: “No la dejes morir...”. Eso hace que todo te sea desagradable, pero no se puede hablar de lo raro que te resulta porque entonces se traduce en que eres una mala madre, que no quieres a la criatura.

La narradora usa la primera persona y luego pasa a tercera.

Marca el punto en que ella descubre la infidelidad. Me permite separarla de su propio personaje, como si ella estuviera observando una obra de teatro, esa otra es la esposa, el otro es el marido, la niña. Se reconoce en ese cliché, ‘soy una mujer engañada’. Es un elemento de expresión del trauma emocional y también de ironía.

La protagonista se repite obsesivamente que está tratando

UN LIBRO DE PENSAMIENTO

“Quería escribir una novela filosófica, pero incluyendo cosas comunes y corrientes”

CHICA CONOCE A CHICO...

“La forma hace que una vieja historia sea nueva..., ha interesado a muchos hombres”

de escribir su segunda novela...

Esto es totalmente mi vida. Me tomé mucho entre los dos libros. Empecé a escribir otro pero no me gustó y me deshice de él. Fueron siete años de trabajo. Es una combinación de escritora lenta y de tener que desarrollar otras ocupaciones (profesora) para ganar dinero. Hay muchas cosas por el medio del camino.

Tanto tiempo para un volumen de 168 páginas.

La primera vez que hice una lectura, les gaste una broma en plan sarcástico. Les mostré el libro, tan delgado y les dije: “Esto me ha llevado quince años”.

Frente a los mamotretos que se llevan hoy en día...

Es un trabajo destilado, no puedo leer más rápido de lo que me cuesta escribir un pequeño libro. ¿Por qué no puedo hacer un libro ambicioso aunque sea corto?●

CLUB VANGUARDIA

Haz Vang, disfruta de la vida



-10% TEMPORADA 2016/2017 DE BCN CLÀSSICS, EN EL PALAU DE LA MÚSICA CATALANA /

Disfruta, escucha o déjate llevar por Daniel Barenboim, Daniel Hope, Gianandrea Noseda y más artistas.



Ofertas válidas para dos entradas por cada tarjeta del Club Vanguardia presentada en las taquillas del Palau de la Música Catalana. Entradas limitadas.

Consulta todas las ofertas y condiciones en la web.

Suscríbete a La Vanguardia por **9,90 €/mes** llamando al **933 481 482** o en **clubvanguardia.com**

@clubvanguardia Club Vanguardia